

JORNADA 3 - EDUCACIÓN INICIAL

Bienvenida



Presente, MEN. 2015. Jardín de Infantes N° 21, *ciudad de Neuquén,*

¡Hola a todas y todos!

Les damos la bienvenida a esta tercera jornada de formación en el marco de la continuidad pedagógica.

Encontrarnos en tiempos de distanciamiento representa todo un desafío y una novedad. Ser un equipo sin estar conviviendo, sentirnos cerca a la distancia...

Sabemos que atravesamos realidades muy distintas a lo largo y ancho de nuestro país cuyo común denominador es la preocupación por la primera infancia y la responsabilidad que nos cabe en su educación. Desde allí, nos proponemos acompañarlas/os en esta jornada para dejar disponibles algunos interrogantes, para habilitar la reflexión con la convicción de que se trata de

un tiempo para compartir como equipos, con todas y todos los que trabajamos en las instituciones a la distancia y de manera presencial.

“Se ha de educar a todo el mundo sin distinción de razas ni colores. No nos alucinemos: sin educación popular, no habrá verdadera sociedad. Instruir no es educar. Enseñen, y tendrán quien sepa; eduquen, y tendrán quien haga.

(...) Enseñen a los niños a ser preguntones, para que, pidiendo el porqué de lo que se les manda hacer, se acostumbren a obedecer a la razón: no a la autoridad, como los limitados, ni a la costumbre, como los estúpidos.

En las escuelas deben estudiar juntos los niños y las niñas. Primero, porque así desde niños los hombres aprenden a respetar a las mujeres; y segundo, porque las mujeres aprenden a no tener miedo a los hombres.”

Simón Rodríguez, Chuquisaca, 1826.

Palabras para comenzar...

En primer lugar, queremos hacerles llegar nuestro profundo agradecimiento y reconocimiento porque sabemos que sostienen de maneras complejas y creativas los vínculos con las niñas, los niños y sus familias. Nos toca atravesar tiempos complejos cuyo mayor desafío es mantenernos cerca mientras nos aislamos, un enunciado que se vuelve práctica contradictoria que convoca temores y podría paralizarnos. Sin embargo, una vez más, cada institución y cada comunidad educativa, construyó los lazos y vínculos necesarios para que algo de la educación inicial suceda a lo largo y ancho de Nuestra Patria a través de las redes, las plataformas, los cuadernos y las radios. Por distintos medios, las noticias del Jardín llegan gracias a un trabajo valioso que seguiremos resignificando, reconociendo y mejorando.

La oportunidad que nos impone este presente, el desafío ante la no presencialidad y el regreso paulatino y progresivo a nuestras instituciones que será definido en acuerdo entre las autoridades sanitarias y educativas de cada jurisdicción y contextualizada según las regiones y realidades locales, tiene una potencia inusitada que nos pone en condición de reflexionar sobre el camino recorrido y de proyectar el futuro en medio de la incertidumbre. Mirar a la primera infancia en este contexto, implica hacerlo en plural en un gesto que aloje la confianza de la novedad que nos traen nuestras niñas/os, chicas/os, gurisas/es, chinitas/os, pequeñas/os... Les proponemos recuperar las experiencias de estos días como adultos capaces de alterar lo

establecido en actos creativos y responsables de nuestras enseñanzas sin esperar conocer completamente la magnitud de sus efectos.

La mirada política, social, histórica y pedagógica se articula así, con las propuestas didácticas que lejos de volverse una meta dejan paso al valor cultural de la educación inicial constituida a partir de un proyecto educativo emancipador cuyo principal propósito es descubrir y aprehender junto a las niñas y los niños de qué está hecho el mundo y qué han hecho las mujeres y los hombres hasta ahora, al decir de José Martí.

Una pedagogía para la primera infancia que condense los saberes y tradiciones del nivel y las ciencias especializadas junto a los saberes de las comunidades, de los barrios y de los otros espacios de la educación obligatoria, nos filiará al futuro que consolide la Pedagogía del derecho que iniciara Juana Manso y, continuaran muchas mujeres conocidas, muchos/as otros/as que cada día de manera anónima honran la sabiduría de las niñas y los niños para seguir pensando otros mundos posibles.

Nos esperan tiempos en los que será necesario partir de la infancia, como decía Paulo Freire, de sus palabras, de sus experiencias, de sus deseos e ideas. Para esa tarea las/os necesitamos, para inventar con ellas/os, para dejar de errar. ¡Allá vamos!

**Dirección Nacional de Nivel Inicial
Secretaría de Educación de la Nación**

Propósitos de la jornada

En esta jornada nos proponemos:

- Reflexionar sobre el lugar de la enseñanza en la educación inicial en escenarios diversos, teniendo en cuenta la normativa y protocolos vinculados con la continuidad pedagógica en el marco de la pandemia COVID-19.
- Reflexionar sobre la importancia del fortalecimiento del vínculo entre el Jardín y la familia para sostener la continuidad pedagógica y también, para anticipar la vuelta a la presencialidad en el momento que sea oportuno.
- Abonar a la construcción de discursos institucionales propios de la tarea compartida por todas y todos sus actores.
- Abordar la cuestión de la priorización curricular y la evaluación en esta coyuntura a partir del análisis de lo realizado hasta el momento.

La unidad pedagógica en el nivel inicial y la continuidad pedagógica en escenarios diversos

Desde el lunes 16 de marzo atravesamos en nuestro país una situación inédita de suspensión de clases presenciales en todos los niveles educativos como medida sanitaria frente a la expansión del COVID-19. Esta situación promovió desde el gobierno nacional y los gobiernos de las 24 jurisdicciones el despliegue de un conjunto de acciones destinadas a diseñar e implementar iniciativas para viabilizar la continuidad pedagógica. El nivel inicial (desde los 45 días hasta los 5 años) se enfrentó a una situación singular que obligó a habilitar escenarios de enseñanza diferentes y nuevos modos de comunicación con las familias y los niños y las niñas a través de las redes, el WhatsApp, comunicaciones telefónicas, entre otras.

Se definieron propuestas de enseñanza que promovieron el juego, la alfabetización cultural, las manifestaciones a través de distintos lenguajes expresivos, el conocimiento y exploración del entorno natural y social, las prácticas del lenguaje, los conocimientos matemáticos, las posibilidades del cuerpo en acción, entre otros, recuperando los saberes y posibilidades de cada comunidad.

A partir de este nuevo escenario, los gestos, los guiños, los aromas y sonidos propios de las salas del Jardín quedaron en suspenso y los hogares, se volvieron espacios en los que esperábamos que algo de la educación inicial suceda, asumiendo las realidades y problemáticas familiares que se derivan de la pandemia y sus consecuencias.

Consideramos oportuno y necesario recuperar el trabajo que los equipos directivos y docentes iniciaron, sin delegar su responsabilidad enseñante en el hogar pero, asumiendo a las familias como aliadas en este proceso. Para ello, nos proponemos ahondar en el proceso de revisión y priorización de los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios aprobados a nivel federal en sucesivos acuerdos desde 2004 hasta 2018 que tendrán sus adecuaciones en función de los marcos curriculares vigentes y en elaboración en las 24 jurisdicciones.

En este sentido, es prioritario recordar la definición de la educación inicial como unidad pedagógica definida en la [LEN N° 26.206](#) y ratificada en la [Ley N° 27.045](#) a partir de las cuáles son obligatorias las salas de 4 y 5 años en el país. Tal como lo define el Capítulo 2 de la LEN, la unidad pedagógica de la educación inicial está signada por la declaración del derecho a la educación desde el nacimiento y el reconocimiento de diversos tipos de instituciones que atienden de modo diverso y con disímiles pertenencias tanto a la franja 0 - 3 años como las integradas al sistema que atienden a la de 4 y 5 años.

Entendemos que es responsabilidad de los equipos directivos y docentes de cada Jardín de Infantes, adecuar el diseño de estrategias de enseñanza que promuevan aprendizajes que orienten integralmente la continuidad pedagógica en todo el país y que habiliten las mejores experiencias vitales en este tramo de las trayectorias educativas, contemplando las restricciones que nacen de esta situación extraordinaria y las características situadas de cada contexto.

Para asegurar las posibilidades reales de garantizar el cuidado de la salud, en aquellos casos en que se evalúe posible por parte de autoridades sanitarias y educativas y, en los que la realidad contextual e institucional lo permita, se priorizará el regreso paulatino y progresivo con una modalidad que combine la presencialidad con propuestas virtuales y a distancia para la sala de cinco años. En tanto la sala de 4 años y la franja 0-3 años, continuarán sosteniendo una modalidad que combine modos diversos de acercamiento no presencial y en los que la mediación e interacción con las familias es una pieza clave.

"Vamos, decíme, contáme
todo lo que a vos te está pasando ahora
porque sino cuando está tu alma sola, llora.

Hay que sacarlo todo afuera,
como la primavera,
nadie quiere que adentro algo se muera.

Hablar mirándose a los ojos,
sacar lo que se puede afuera
para que adentro nazcan cosas nuevas."

Soy pan, soy paz, soy más. Piero.

PARA ESCUCHARLA:

<https://www.youtube.com/watch?v=QSv2RgHvuwl>

Les proponemos que escuchen las siguientes reflexiones de una maestra de Sala de 5 años. A continuación, compartimos algunas preguntas para invitarlas/os a pensar:



<https://www.youtube.com/watch?v=gMRAilA2Qz8>

- ¿Cómo han vivido ustedes el desafío de un Jardín de infantes no presencial?
- ¿Identifican transformaciones en las tradiciones del nivel? ¿Cuáles?
- ¿Qué posibilidades creen que podemos potenciar como equipos en este tiempo?
- ¿De qué modo han podido avanzar en la selección de contenidos y en el diseño de propuestas de enseñanza en este contexto?
- ¿Cómo imaginan que se pueden acompañar los procesos de continuidad pedagógica que tenemos por delante en medio de las limitaciones de conexiones?
- ¿Qué sensaciones perciben al pensar en la vuelta a la presencialidad?

El fortalecimiento del vínculo con las familias como clave

El Jardín de Infantes tiene una larga tradición de trabajo con las familias y el contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio hizo que se evidencie la importancia de esa base para sostener la continuidad pedagógica. La no presencialidad corporal y el trabajo con la primera infancia, requirió reconocer como interlocutores y mediadores centrales de la propuesta pedagógica a las familias con sus potencialidades, singularidades y desigualdades.

Esta realidad y el compromiso docente por generar condiciones para que los niños y las niñas sigan aprendiendo, hizo que desde las instituciones se abordaran múltiples modos de comunicación para llevar a cabo la continuidad pedagógica: presencial, cuando algunas familias retiraban de los Jardines bolsos de alimentos, por Whatasapp o comunicación telefónica cuando sólo se disponía de un celular, por diversas aplicaciones que habilitan videollamadas, pizarrones o carteleras interactivas, compartir materiales en distintos formatos (audio, video, imagen, etc.) en los casos en los que se contaba con computadora y conexión a internet y también, desde la televisión o la radio. Desde el Ministerio de educación de la Nación se produjeron materiales para acompañar en este sentido, como, por ejemplo:

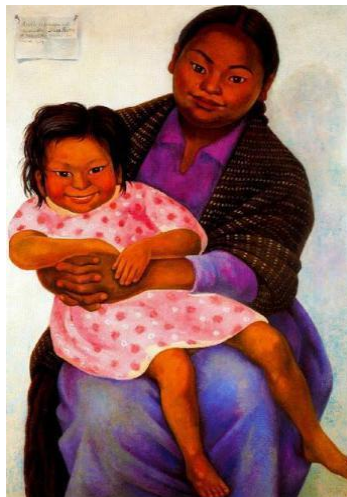


<https://www.youtube.com/watch?v=AfN5Jp0Lm2I>

Para escuchar música juntas y juntos: <https://www.tvpublica.com.ar/post/silencio>

Asimismo, se empezó a reconocer al hogar como un espacio de aprendizajes múltiples que está disponible a lo largo del día en tanto mundo cotidiano de las niñas y niños. En él, se suceden variados aprendizajes que la educación inicial puede identificar, recuperar y poner en valor promoviendo una mirada integral de la primera infancia, que reconoce los valiosos saberes que portan las comunidades y familias. En este sentido, sería también interesante preguntarnos qué aprendimos de nuevo en este tiempo sobre las familias y los niños y las niñas.

Si la familia fue clave en la continuidad pedagógica sostenida hasta el momento, también lo será en los casos en los que sea posible volver a una presencialidad gradual y/o alternada ya que, será necesario trabajar en la confianza y los nuevos acuerdos entre el Jardín y la familia. Si bien esto es algo que siempre ocurre, ahora se evidencia con más fuerza. El logro de la confianza y los acuerdos dependerá, en gran parte, de la información pertinente y oportuna que les hagamos llegar sobre las medidas de protección y seguridad que ofrece la institución sobre la propuesta pedagógica que proponemos, sobre cómo la están recibiendo los niños y las niñas y sobre una mirada atenta al proceso. Además, la construcción de la confianza se basa en el diálogo permanente y la escucha que, seguramente, estará impregnada de muchas dudas, miedos e inseguridades que también, nos atraviesan como personas y como docentes pero, que tendremos que ir superando en un trabajo permanente de participación y sostén con el colectivo docente para poner en común interrogantes, reflexiones, prácticas, entre otros posibles.



Retratos de Modesta e Inesita 1939. Diego Rivera.
Óleo sobre lienzo. 99 x 69 cm.
Colección herencia de Licio Lagos. Ciudad de México.

La enseñanza en escenarios diversos y complejos

El Jardín de Infantes es el lugar de pertenencia para la primera infancia y de encuentro “obligatorio” que se vuelve espacio para conversaciones y construcción de vínculos con pares de manera sistemática fuera del escenario familiar. Allí, se aprende con otros, de otros, se aprehende en plural en esa grupalidad se van a entramar las experiencias de un tiempo vital en el que lo habitual se vuelve pausa de otras formas de participación social. En esas relaciones de comunicación, convivencia y pertenencia se aprende a vivir al ser, estar y habitar ese espacio singular que habilita el aprendizaje a partir del cual se producen transformaciones.

La Escuela Infantil o Jardín de Infantes se vuelve un espacio donde se garantizan derechos en la medida que propicie prácticas de acceso a la cultura, la participación, la comunicación, la convivencia a través del lenguaje de lo lúdico y lo expresivo como experiencia vital, histórica y socialmente situadas. Lo escolar de la educación inicial toma sentido en sí mismo y deja atrás la idea de ser un medio para el "fin verdadero" de la educación a partir de propuestas cuya finalidad es genuina, verdadera y producto de la elección activa de las y los alumnos.

En esas dinámicas de presentación y transformación del mundo a "los nuevos" que estructuran la educación inicial, la pregunta debe ser la que va orientando provisorias decisiones que van apareciendo en lo cotidiano. Poniendo a disponibilidad ciertos elementos de la cultura como obras artísticas, campos de conocimientos/disciplinas, saberes colectivos y de la comunidad que amplíen repertorios y vocabularios. En ese sentido, es importante asumir que esta tarea de transmisión cultural lleva implícita las tensiones y conflictos propios de la cultura que lejos de esconderse serán presentados como parte de la realidad. A través del lenguaje y del acceso a la palabra como herramienta de comunicación, expresión y pensamiento se realiza la tarea que ayude a la primera infancia a identificar las propias elecciones y habilitar la reflexión.

La experiencia de la pandemia nos lleva a revisar tradiciones en la educación inicial en la medida que los recorridos por proyectos con un producto final no son los más sencillos de abordar; así, las unidades didácticas deberán encontrar en la virtualidad la fuente de experiencias directas con la realidad en la medida que no podamos movilizarnos libremente. Es allí, donde la idea de núcleos centrales o conceptos estructurantes ordenarán las actividades y recursos para abordar el contenido.

De esta manera, la educación inicial puede encontrar nuevos formatos o bien resignificar la organización de la enseñanza al instalar la educación a partir de la virtualidad, cuando nos sea posible, como fuente de contenidos de manera habitual. De este modo, la articulación disciplinar

en la selección de núcleos centrales de contenidos a partir de problemas o preguntas serán buenas maneras de pensar qué contenidos no pueden dejar de conocer en esta segunda mitad del año las distintas salas en general pero, las salas de 5 años especialmente ya que, en el año 2021 ingresarán a la escuela primaria.

A partir de las experiencias educativas en los hogares y la articulación con la tarea sostenida que los equipos docentes han realizado durante este periodo, por medio de distintas estrategias de enseñanza, los diversos canales de comunicación y las actividades sugeridas, ya sea desde las plataformas virtuales, los materiales impresos o hasta las más diversas maneras de contacto, se hace indispensable diseñar planificaciones que retomen y potencien estos aprendizajes y experiencias.

Será fundamental elegir qué y cómo queremos que las/os niñas/os aprendan en este acotado tiempo de relacionarse con las/os otras/os, acompañándolos/as en estos trayectos con contundencia y ofreciendo propuestas de excelencia que nos permitan recuperar el sentido de lo pedagógico, dando el valor y equilibrio necesarios al abordaje de los tres aspectos fundamentales que ocupen el lugar de eje vertebrador de nuestras propuestas, dichos aspectos no son ni más ni menos que el lúdico, el artístico y el científico, aunque no como compartimentos que presentan a las/os niñas/os al mundo dividido en dársenas estancas, sino afrontando un abordaje desde su complejidad e interrelación, seleccionando aquellas prácticas didácticas y pedagógicas que mejor les ubican en el lugar de protagonistas, donde aquello que hacemos y proponemos esté a la altura de la defensa y cumplimiento de sus derechos.

Será necesario llevar adelante propuestas que permitan rescatar las miradas, las vivencias, el aprender mirando, tocando, explorando, escuchando, incluyendo en este proceso a esos otros pares con quienes comenzar a relacionarse, pero también incluyendo a quienes acompañaron el proceso de aislamiento, ya sea de la madre, padre, hermanas/os, abuelos y aportando contenido a las nuevas prácticas, que serán las que se permitan potenciar esas vivencias conformándolas en la base de los nuevos aprendizajes. En este sentido, es importante valorar la crianza de nuestras niñas y nuestros niños; el respeto por las individualidades, las diferentes culturas, así como, el bagaje de vivencias que trae consigo, deben ser tomados en cuenta siempre y particularmente, a la hora de rescatar aquellas situaciones por las que fueron atravesando durante el periodo de ASPO.

Asimismo, habrán de incluirse de manera imperiosa prácticas de ternura, de solidaridad, de trabajo colaborativo, donde el aporte de cada individualidad al grupo sea potenciado, desde las propuestas pedagógicas tendientes a generar redes que permitan entrelazar nuevos vínculos de confianza dentro de nuestros jardines, respetando ese bagaje que se ha adquirido, permitiendo a través de propuestas de juego, canto, miradas y contactos, niñas y niños vayan creciendo. Por eso, a pesar de las dificultades o diferencias que, sabemos que estos tiempos dejaron al descubierto más que nunca, nuestros jardines deben seguir apostando a construir aprendizajes inclusivos, singulares, colaborativos, diversos donde lo fundamental sea ese respeto de individualidades, costumbres, creencias que nos permitan construir vínculos amorosos y de respeto, sin perder por ello la calidad educativa.

Será necesario planificar con el equipo docente propuestas relativamente cortas y secuenciadas que permitan por su intensidad abordar contenidos prioritarios de los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios del Nivel en Prácticas del Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias y Conocimiento del Mundo, Lenguajes Artísticos y Expresivos. Haciendo de cada una de estas propuestas una potente puesta en práctica y exploración de los contenidos propuestos y que permitan desarrollar en ellas el juego colaborativo, la solidaridad y la tramitación de los miedos y sensaciones personales, tanto del momento de retorno como de lo transitado durante el período de ASPO.

En el caso del retorno progresivo con las características que éste asuma como, por ejemplo, subgrupos; será recomendable llevar adelante propuestas que, por su duración, permitan la continuidad del tema. Se podrá tomar ejes disparadores que permitan involucrar en la propuesta de enseñanza, las diversas áreas y prácticas sociales y que brinden a los distintos grupos momentos de exploración, investigación, formulación de hipótesis, expresión de sentimientos a través de las diversas lenguajes artísticos, la comunicación de resultados y opiniones, donde se pueda dar lugar a los juegos en sus diferentes formas, matemáticos, dramáticos, individuales y grupales, siendo estos últimos a desarrollarse como juegos colaborativos. En estos casos, el registro de lo realizado será más que relevante para socializar avances y producciones a todas y todos.

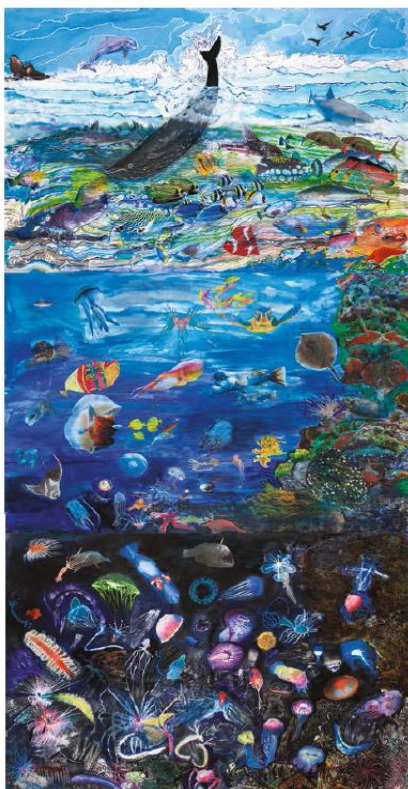
Las propuestas de enseñanza en el escenario actual

Las propuestas de enseñanza no pueden pensarse por fuera de este proceso histórico y merecen ser entendidas en la magnitud de la responsabilidad que condensan. Es una de las tareas centrales de los equipos jurisdiccionales, Supervisores y Directivos: acompañar y orientar en función de las realidades locales como vienen haciéndolo y es una responsabilidad de la Dirección Nacional de Educación Inicial apoyar esa tarea desde el reconocimiento y el agradecimiento. Esto no nos libera de la responsabilidad de habilitar la puesta en marcha de propuestas que se reconozcan federales y recuperen las mejores prácticas de cada rincón de la Argentina.



Así el Cuaderno N° 6 de la Serie Seguimos Educando 1, presenta un recorrido por distintos escenarios nacionales partiendo de la descripción y conocimiento del estudio de un pájaro, el playero rojizo.

1 Coordinado por Hilda Weissmann con el aporte de las Provincias de Tierra del Fuego, AelIAS, Chaco y la CABA y el equipo de la DNEI.



La propuesta transita por distintos lugares del país, presentando contenidos de diversos campos disciplinares, el respeto por distintos tipos de juego y expresiones con distintos lenguajes artísticos, pasando por una pintura de Luis Felipe Noé hasta una poesía de Ruth Kaufman.

COLUMNA DE AGUA, LUIS FELIPE NOÉ (2013). ACRÍLICO, TINTA Y PAPEL SOBRE TELA,
TRES PIEZAS, 300 CM X 140 CM

La invitación a conocer un ave cuyas características son poco conocidas, se presentan como propuesta para el diálogo familiar que va y viene desde lo presencial a lo virtual, ya que las niñas y los niños, podrán escuchar las lecturas del cuaderno y también podrán buscar al playero en Tierra del Fuego, mirar el pez reciclador de las playas bonaerenses o conocer al loro chaqueño

que cierra la propuesta. Es decir, que podemos avanzar en nuevos modos de presentar la realidad

e incluso, valernos de estos recursos para sostener la continuidad pedagógica sin encontrarnos de lunes a viernes en las salas y enriquecer el intercambio y la propuesta cuando tengamos la posibilidad de sumar algún encuentro presencial.

Del mismo modo, promovemos la alfabetización a través de múltiples herramientas que incluyan textos gráficos, por ejemplo, que se hacen en las pantallas, luego pueden imprimirse y, permitirles así, compartir la agenda de la sala, saber quiénes van a estar hoy en el jardín, que harán las/os compañeras/os que están en casa. Hacer un calendario de cumpleaños, saludarse. Escribir cartas a niñas y niños de otras salas, como han hecho en las salas de Chubut, son algunas de las muchísimas iniciativas que abonan a actualizar las prácticas más allá de la pandemia. Confiamos en que la creatividad nos encontrará trabajando y habilitará experiencias valiosas.

La priorización curricular y los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios

Para todas las secciones los núcleos de aprendizaje que ordenan las propuestas de enseñanza de manera progresiva son los definidos por el CFE combinando los aprobados para el Nivel inicial ([Res. 214/04](#)), los de Educación Sexual Integral ([Res. CFE N° 340/18, Anexo](#)), los de Educación digital, programación y robótica ([Res. CFE N° 343/18, Anexo 1](#)) los que serán articulados y presentados en función de las edades y características de las niñas, niños y dinámicas de organización institucional.

Se promoverá el abordaje de los núcleos temáticos propios de las selecciones que realicen las instituciones en función de las necesidades que devengan de un diagnóstico certero del grupo y de cada niña y niño, así como de las posibilidades de participación que mantengan. Generar una aproximación curricular focalizada y potente permitirá continuar trabajando a partir de la flexibilidad como criterio indispensable para la interpretación curricular, incorporando nuevos temas y ejes de contenidos que resulten prioritarios y necesarios para la primera infancia en esta coyuntura y que pueden no ser los "habituales".

En ese sentido, los contenidos vigentes para la educación inicial constituyen grandes temas que se abordarán con respeto por las niñas y niños, por sus creencias y las de sus comunidades promoviendo miradas críticas que abonen a la mejora de la vida familiar y social en tiempos de profundas transformaciones de las vidas cotidianas. Asimismo, el regreso a la presencialidad debe asumirse como oportunidad para el despliegue en espacios más amplios y, por lo tanto, las

actividades sentados o quietos deben reducirse para dar paso a las expresiones que condensan las mejores posibilidades del cuerpo en acción.

En el contexto actual es necesario preguntarnos ¿cuáles son los contenidos, propuestas y experiencias imprescindibles de garantizar que los niños y las niñas de cada sección atraviesen para considerar que fue lograda la continuidad pedagógica y los aprendizajes prioritarios? ¿cómo logramos que esto ocurra? ¿con qué estrategias, recursos y aliados contamos? ¿qué acuerdos institucionales alcanzamos? ¿cuáles son las propuestas que podemos sostener con la mediación de las familias sin exigirles un rol de docentes y cuáles desarrollaremos en el hipotético caso de ser posible la presencialidad gradual y alternada? ¿qué lugar tiene el juego en nuestras estrategias?

El papel central del juego en el nivel inicial

El juego es un patrimonio de la infancia. Si bien es sinónimo de libertad y espontaneidad, también lo es de reglas, conocimientos, aprendizajes, conflictos y tensiones. A través del juego las niñas y los niños no aprehenden "el mundo" sino "un mundo posible", el cercano, el que les toca habitar, el que les interroga cada día. Es allí donde la educación inicial promueve la fantasía, el disparate, el exceso de imaginación. Es allí, donde la asistencia al jardín debe promover las mejores experiencias.

Sería deseable detenernos en este punto y preguntarnos en qué medida las propuestas que estamos proponiendo a distancia y las que podemos proponer en la presencialidad mantienen el carácter lúdico que requiere la enseñanza y el aprendizaje en la primera infancia. También sería posible preguntarles a nuestros alumnos y alumnas cuando vuelvan a la presencialidad: ¿a qué y con qué jugaron este tiempo en casa?, ¿con quién/es?, ¿qué extrañaste del juego en tu sala?, ¿a qué quieren jugar en la vuelta al Jardín? ¿Qué juegos podemos inventar juntos?

El tiempo del juego, ese "tiempo no apurado" se apoya en la simbolización presente en cada cultura. Compartir lo simbólico le permite agenciar el mundo con sus pares y por ello el tiempo del Jardín de infantes es valioso en esa etapa vital porque está despojado del apuro de la acreditación y se permite postergar y desacelerar.

La enseñanza y la selección de contenidos o núcleos para promover aprendizajes está entrelazada con la experiencia lúdica y social.

En este sentido, será preciso recrear y reinventar juegos que nos permitan sostener el distanciamiento sin perder su carácter lúdico. En este sentido, el equipo docente y la participación de los niños y las niñas que aportan siempre su imaginación y creatividad son aliados inseparables. Por esto, algunas preguntas a trabajar colectivamente son: ¿cuáles de los juegos que conocemos nos permiten mantener la distancia necesaria? (la rayuela, las estatuas) ¿qué juegos podemos recrear y reinventar a partir de los conocidos y los que aportan las familias como transmisión intergeneracional? (¿saltar a la soga o al elástico, pasear o bañar a los muñecos, hacer refugios individuales con telas?) ¿qué juegos nuevos podemos inventar?



El contexto con intencionalidad pedagógica

En nuestro sistema educativo, independientemente de las circunstancias coyunturales, la organización del espacio en una institución educativa, la selección del equipamiento y de unos determinados objetos y materiales, la estética, la funcionalidad, la gestión de los recursos, el uso pedagógico que se hace del ambiente, entre otros aspectos, no es neutro. No lo es, fundamentalmente, porque siempre responden:

- a un determinado marco teórico, a cómo concebimos las infancias, su interacción con el ambiente y su relación con el mundo adulto;
- a una concepción de educación, de desarrollo infantil y de aprendizaje;
- a criterios respecto a la enseñanza y el aprendizaje en consonancia con los objetivos educativos que se haya propuesto la institución educativa;
- a una determinada filosofía ambiental² porque la gestión del contexto, es decir la organización y la administración de la institución educativa tiene un impacto en la formación de los niños y las niñas.

Entre muchas otras variables, la educación está influenciada por el contexto en el que las niñas y los niños aprenden no solo dentro de los límites de la “sala”, también a través de las vivencias que tienen en otros espacios del Jardín de Infantes y fuera de la escuela.

En la realidad extraordinaria que estamos transitando, esas decisiones cotidianas vinculadas al uso de los recursos, la selección de materiales y la gestión de los espacios se vieron trastocadas al tener que imaginar el escenario educativo dentro del hogar. Sabemos que la creación de las propuestas educativas llevadas a cabo durante el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio tuvo en cuenta los objetos disponibles y recuperaron los materiales presentes en cada nuevo escenario educativo comenzando a realizar, junto a las familias, un uso pedagógico del ambiente. El regreso progresivo a los espacios educativos del Nivel Inicial representará un verdadero desafío en relación con la ampliación del contexto de experiencias, que trascienden lo familiar, y en lo

² Todas las instituciones educativas tienen una manera particular de concebir y relacionarse con el ambiente, independientemente de que haya sido o no discutida y consensuada en el seno de la comunidad educativa y se halle o no explícitamente reflejada en su Proyecto Educativo. El ideario en relación al ambiente, lo que suele llamarse la filosofía ambiental siempre está presente en los comportamientos espontáneos y las decisiones que asumen los miembros de la comunidad educativa de manera individual o colectiva.

que se refiere al uso de los espacios, equipamiento y objetos que habitan nuestros Jardines de Infantes y el sentido pedagógico que se les dará.

Posibles organizaciones de los espacios, los grupos y los materiales

En el contexto de la pandemia de covid-19 y en el posible caso de vuelta a la presencialidad progresiva y escalonada, los Jardines de Infantes han de encontrar y crear nuevas dinámicas de trabajo. Imaginar formatos más flexibles, seguros y transformadores de la escena rutinaria escolar es un desafío a nivel nacional, jurisdiccional e institucional y nos interpela a poner en diálogo los protocolos sanitarios, la realidad de cada contexto y la creatividad de los equipos docentes. Para lograrlo, es importante dejar de pensar en la tarea de cada maestra o maestro en soledad en su sala, es preciso crear una cultura social cooperativa.

En el caso de la eventual vuelta escalonada y progresiva a la presencialidad de las salas de 5 años, será posible dividir el grupo de a 4 o 5 niños/as y que se alternen yendo al jardín una o dos veces por semana como ocurre en algunas experiencias de ruralidad previas al covid-19 y los otros días continúan con las orientaciones que las docentes dan a las familias. También, si el grupo de alumnos es pequeño y el espacio es amplio convocarlos a todos en simultáneo (teniendo en cuenta las características del aula burbuja) pero, habrá que trabajar mucho con ellos para cumplir los protocolos sanitarios de distanciamiento e higiene. En todos los casos se requiere de un trabajo colectivo por parte del equipo de conducción y docente de cada institución para definir y planificar las alternativas más adecuadas para cada contexto y grupo.

En cualquier caso, es esperable que el espacio institucional, el equipamiento, el mobiliario, los materiales y objetos lúdicos, no dependan de cada una de las salas como unidades estancas, se trata de gestionarlos y organizarlos colectivamente, acondicionando salas, espacios y talleres en función de los grupos o subgrupos que vayan a asistir presencialmente.

En este contexto, podrán utilizarse uno o más espacios en un día por grupo de niñas y niños. En esta rotación, se debe garantizar la higiene de los espacios y materiales según establezca el protocolo. Otra alternativa es la libre elección de la sala/taller o espacio, donde escojan jugar, experimentar cada día. Estas variables en las dinámicas no son excluyentes. Se puede pensar qué etapa de la tarea y proyecto, se adecua mejor a las necesidades y posibilidades de cada Jardín.

Una organización diferente del espacio permite repensar qué mobiliario va a ocupar cada salón. Dónde se necesitan mesas y sillas, cuántas sabiendo que la actividad que se realiza es con grupos reducidos; contar con estanterías para la organización de los materiales; qué espacios necesitan estar libres de mobiliario. La idea es propiciar la organización de espacios atractivos y provocadores, que invitan a experimentar, descubrir, manipular y transformar, producir y jugar.

Por otro lado, la alternancia entre el uso del espacio de adentro y el afuera del Jardín son fundamentales ya que permiten, siempre que el clima y el espacio lo permitan, disfrutar del espacio libre, después de un largo tiempo de confinamiento, además facilitan una mayor libertad de movimiento y desarrollo de su propia actividad y juego a los chicos y chicas.

Orientaciones para la evaluación

Como todos los que trabajamos en el nivel inicial sabemos, de acuerdo con la [Res. CFE N° 174/12](#), el único requisito de promoción para los niños y niñas que asisten al Jardín es la edad. Cabe señalar que el cumplimiento efectivo de la norma citada está contemplado en los casos de niñas y niños con asistencia regular a la sala de 5 años, ya que es obligatoria. Con respecto al pasaje de Nivel Inicial a Nivel Primario, la [Resolución CFE N° 363/20](#) establece: “Los aprendizajes no serán interpretados como indicadores de acreditación ni de promoción de los niños y niñas del nivel inicial al nivel siguiente. Serán considerados como indicios a ser tenidos en cuenta por los docentes que reciban a los niños/as para garantizar la trayectoria escolar”. Asimismo, estipula que “el requisito de obligatoriedad de la sala de 5 del nivel inicial no debe ser impedimento para que los niños y niñas que no hayan accedido a ese nivel educativo, ingresen a la escuela primaria a la edad que la ley de Educación Nacional establece”.

Esta normativa es fundamental para tener en cuenta la situación que atraviesan los niños y niñas que durante este año casi no pudieron tener presencia corporal en el Jardín pero que tendrán garantizado el ingreso al Nivel Primario. Esta situación no impide que pensemos y pongamos en práctica, como lo hicimos siempre, múltiples estrategias de evaluación que fundamentalmente están centradas en el enfoque de la evaluación formativa y que nos permiten realizar un diagnóstico sobre lo aprendido hasta el momento y definir prioridades para la segunda parte del año.

Promovemos el uso de variados recursos pedagógicos que permitan indagar, sistematizar y retroalimentar los procesos de enseñanza y acompañamientos en curso. Estos recursos darán

sustento a un proceso de evaluación formativa amplio e integral, que ofrezca a los/as estudiantes y las familias lecturas compartidas sobre lo realizado en esa etapa." (Res. 363/20).

La evaluación puede conceptualizarse como un proceso dinámico, continuo y sistemático, mediante el cual verificamos los logros adquiridos en función de los objetivos propuestos (Weissmann, 2020).

La evaluación educativa debe promover una retroalimentación formativa que integre los procesos educativos y las situaciones particulares de las familias. En este marco, antes de definir qué es lo que se debería evaluar cabe preguntarse ¿qué se puede evaluar en estas condiciones de aislamiento y de educación remota?, ¿cómo observar y registrar los saberes de los/as niñas/os? Por lo tanto, deberíamos preguntarnos qué es lo que se puede evaluar cuando llegue el momento de regresar a las aulas.

A partir de estas reflexiones e interrogantes, parece pertinente evaluar el impacto de las propuestas de enseñanza que llegaron desde el Ministerio de Educación de la Nación y desde los Ministerios de Educación jurisdiccionales, los recursos y las estrategias que se pusieron en marcha para acompañar la tarea desde el hogar, generando espacios y tiempos para reflexionar sobre la tarea docente, el esfuerzo y el funcionamiento del equipo de las escuelas infantiles, en su conjunto. También identificar si nuevas formas de enseñanza y nuevas maneras de construir vínculos de confianza con los niños, niñas y sus familias, pudieron ponerse en práctica. Sería de gran valor recuperar, observar, registrar y describir todas estas informaciones y experiencias.

Durante este tiempo de no presencialidad en las escuelas las y los docentes han recibido devoluciones de las producciones en diferentes formatos que fueron enviando a las niñas y niños. En otros casos y como sabemos que ocurre en la educación inicial no quedan registros de lo realizado y es allí, donde la documentación de las experiencias toma un valor destacado. Aquellos materiales que las familias puedan guardar se convertirán en la "memoria" de este tiempo y será un insumo valioso para volver sobre él, cuando se regrese de manera gradual a las escuelas.

El momento de regreso paulatino y progresivo a la presencialidad, en los casos que sea posible, brindará la posibilidad de conocer los recorridos y saberes que pudieron ser realizados por cada uno y cada una, ampliando el diagnóstico del proceso, que podrá expresarse en un documento lo más certero e integral posible que se convierta en un insumo que nos posibilite tener una mirada compleja del estado de situación en primera instancia individual y en un segundo momento, grupal.

Sería deseable que estos diagnósticos a nivel macro y a nivel micro sean cada vez más potentes, tanto desde el contexto de aislamiento como en el retorno progresivo a la presencialidad. El objetivo de contar con toda la información de los procesos y situaciones es que la planificación pueda basarse en la sistematización de ella, intentado recuperar y reponer en la presencialidad la mayor cantidad de experiencias y vivencias posibles.

Es esperable que los diagnósticos se constituyan en un instrumento relevante para orientar en este nuevo tiempo, los aprendizajes de todos los niños y niñas, sabiendo de antemano que no todos los niños y niñas tuvieron las mismas oportunidades y condiciones de acceso a una propuesta educativa virtual o a distancia en este tiempo de aislamiento.

Autoevaluación a modo de cierre

Algunas preguntas para realizar una autoevaluación:

- ¿Qué implicancias tiene la definición de la educación inicial como unidad pedagógica en este contexto extraordinario?
- ¿Qué implica la comprensión del hogar como “laboratorio”? ¿Qué hacemos en la educación inicial con lo que sucede allí?
- ¿Por qué se propone la idea de que “el contexto educa”? ¿Cómo podría re-crearse con la vuelta a la presencialidad?
- ¿Cuáles son las alternativas de organización de espacios y grupos que se proponen desde los protocolos y cuáles los que elegiría para iniciar una hipotética vuelta progresiva y escalonada a la presencialidad con una sala de 5 años?
- ¿Cómo se establecerán nuevos acuerdos entre Familias y Jardín en el caso de un regreso progresivo en los casos que se considere posible?
- ¿Cuál es el sentido de trabajar, en la segunda parte del ciclo lectivo, con núcleos centrales o conceptos estructurantes? ¿Qué relación se puede establecer entre aquellos y la experiencia social?